

# Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de Manuel I. Jiménez

Febrero 10 de 2011

## Lecciones del Cerrado Brasileiro para Desarrollar la Orinoquía Colombiana

Cada vez va ganando más tracción la idea de posicionar la Orinoquía como uno de los nuevos ejes de desarrollo económico. Como se ha venido comentando, dicha región tiene a su favor diversos factores: i) su baja densidad poblacional; ii) su gran extensión de tierras; y iii) la potencialidad que ofrecen sus suelos para el cultivo de materias primas, sin afectar el equilibrio ecológico existente (ver *Informe Semanal* No. 1029 de junio de 2010).

De hecho, la Corporación Andina de Fomento (CAF) y Fedesarrollo han venido profundizando sobre estas ideas y han sugerido líneas de acción para agilizar este proceso. Sus recomendaciones incluyen: i) mejorar el clima de seguridad en la región; ii) redistribuir, retitularizar y asegurar los derechos de propiedad; iii) implementar una política agropecuaria competitiva, basada en el desarrollo de la infraestructura de la región (fluvial y terrestre); y iv) reorientar el sistema de regalías para lograr mejores distribuciones y aplicaciones a la infraestructura.

Estas ideas deberían plasmarse en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) del período 2010-2014. En el borrador de dicho PND se mencionaban los objetivos de: i) expandir la frontera agrícola en un 9%, para alcanzar 5 millones de has. cultivadas, y los terrenos forestales en un 63%, llegando a 600.000 has.; ii) disminuir el área pecuaria en un 12%, a 33.6 millones de has.; y iii) incrementar la producción agropecuaria en un 15%, a 39 millones de tons. En el caso de la Orinoquía se tenía la ambiciosa meta de triplicar el área cultivada, llegando a 135.000 has. en 2014.

¿Qué han hecho otros países para acelerar el cumplimiento de este tipo de metas, desarrollando nuevas áreas agrícolas?

Uno de los modelos a seguir es el de la región del Cerrado en Brasil. La historia se remonta a los años setenta, cuando se creó el Programa de Desarrollo del Medio Oeste (Polocentro). Sus principales políticas consistieron en: i) ofrecer tierras baratas a los agricultores; ii) otorgar créditos con subsidios orientados a promover determinados cultivos (algo de “dirigismo”, que no siempre salió bien); y iii) impulsar la asistencia técnica y la investigación agropecuaria, a través de la exitosa Corporación Brasileira de Investigación Agropecuaria (Embrapa).

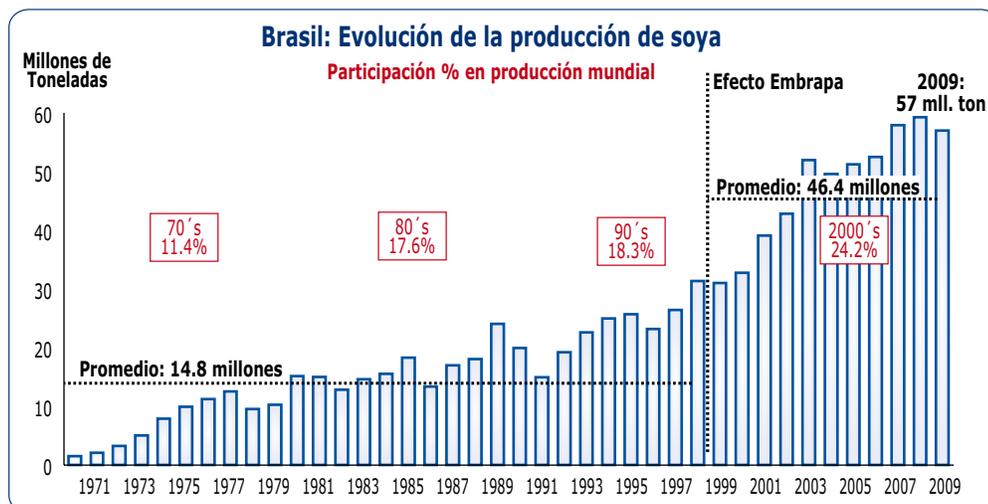
**Continúa**

Director: Sergio Clavijo  
 Con la colaboración de Manuel I. Jiménez

Los resultados de dichos esfuerzos tardaron casi tres décadas en cristalizarse, pero lo han logrado de forma sostenida. Por ejemplo, la FAO señala que la producción de soya del Brasil ya ha bordeado los 60 millones de tons, ubicándose como el segundo productor mundial (ver gráfico adjunto). Este ha sido el resultado de aplicar semillas mejoradas desarrolladas por Embrapa y de una cuidadosa adecuación de los suelos.

Buena parte del éxito provino de una planeación a largo plazo y una ejecución por módulos. En el caso de Embrapa su estrategia se desarrolló en 5 etapas. La primera consistió en eliminar la excesiva acidez al suelo y lograr su balanceo químico, a través de aplicaciones de cal, fósforo y una serie de bacterias. La segunda se basó en desarrollar variedades de pastos (en especial la *braquiaria*), con mayor potencial productivo que el encontrado originalmente en el Cerrado. La tercera se enfocó en desarrollar mejoras genéticas, especialmente en soya, con lo que se logró: i) cultivarla en el trópico; ii) tolerar la alta acidez (remanente) de esos suelos; y iii) un crecimiento acelerado, reduciendo las cosechas de 9 a 6 meses. La cuarta implementó nuevas formas de cultivo de cereales, concentrándose, por ejemplo, en la parte superior del tallo, de tal manera que el resto sirviera de abono y nutrientes adicionales. Por último, la quinta etapa se ha enfocado en consolidar modelos agropecuarios integrados, donde se combina la utilización de los suelos para los cultivos de cereales y el engorde de ganado.

Sin duda, este modelo de desarrollo agropecuario de Brasil es un excelente referente de las “mejoras prácticas”. América Latina tiene entonces en la región “maestros” que pueden replicar dichos éxitos en territorios vecinos. De hecho, Colombia ya viene tomando ventaja de esos esquemas y en la propia Orinoquía se han venido desarrollando centros productivos integrados, como el de la ya reconocida “La Fazenda”. Este proyecto cuenta con alrededor de 32.000 has., donde se cultiva maíz y soya utilizados en la alimentación de los más de 400.000 cerdos que levanta al año en sus haberes productivos. Sin embargo, mientras que no aceleremos la provisión de una adecuada infraestructura, este tipo de planes piloto no podrán replicarse a las escalas necesarias para volvernos competitivos a nivel internacional. He allí el desafío agropecuario de la Administración Santos y de su PND, entre muchos otros.



Fuente: cálculos Anif con base en FAO.